Inserción e inculturación

EXPERIENCIA DE MI VIDA RELIGIOSA INSERTA

Luis Oraá

Me piden la exposición de mi vida en este barrio de Los Guandules, en la República Dominicana. Me es francamente difícil. Pero, voy a tratar, sabiendo que no puedo hablar de ello con orden y concierto, sino como algo que nace muy dentro del corazón y brota con palabras que llevan mil ruidos lejanos.

¿Por qué es difícil? Por la sencilla razón que toda esta vivencia entra dentro de las experiencias espirituales profundas, casi limítrofes de la fe. Incursionando incluso más de una vez el mismo campo de la fe. Y por eso tiene la dificultad propia de toda expresión espiritual. Dentro de este "género" es que pido se entienda lo que voy a decir.

1. La primera afirmación es que tengo 60 años y llevo 9 en el barrio.•

Quiero decir con esto que conozco perfectamente otras áreas religiosas de mi Instituto, como colegios, universidades, centros de formación, parroquias de estilo tradicional, trabajos de ambientes acomodados...

Y de aquí puedo deducir mi primera conclusión: muchas veces en ambientes distintos me he sentido bien, muy bien. Me sentía realizado, querido, aceptado. Pero... espiritualmente no me sentía bien. Siempre había algo de inconformidad. Otras veces Dios me ponía circunstancias que despertaban el espíritu. Sin embargo, en el Barrio es al revés. Materialmente me siento mal: la casa, alimentación, ruidos, falta de privacidad, marginalidad, basura... Humanamente me siento a gusto con la gente. Soy tímido y me parece que esto ha ayudado notablemente a mi solidaridad. El compartir no es sinónimo de hablar mucho ni se parece al arte de la conversación, que algunas veces "avasaila". Humanamente también me he sentido marginado por algunas de mis antiguas amistades e incluso por hermanas religiosas y sacerdotes. Por fin, espiritualmente me sieto bien. Muy cuestionado, muy llamado al compromiso cada vez mayor, al "más" evangélico e ignaciano. Siento que Dios anda por estas calles y calleiones. Es como una "certeza" que se va imponiendo poco a poco. Y tengo que afirmar que el Señor está aquí palpablemente.

Por esto, me siento llamado a quedarme aquí, a compartir lo que me queda de vida con estos hermanos. Mi vocación está aquí entre mi gente y no me encontraría con otra clase social.

2. Al mismo tiempo, siento una gran impotencia. Toda nuestra labor es frágil, humanamente débil. Da la impresión que todo se va a caer, como un castillo de naipes, al más mínimo soplo de la brisa.

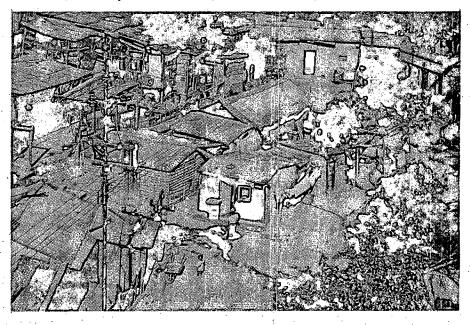
Reconozco que esto y mis limitaciones humanas, aquí más marcadas, me llevan en ocasiones a momentos de tristeza y soledad y a como sentirme "atado" a este Barrio. No creo que he llegado a "deprimirme", pero sí a sentir que estoy en el límite de lo humano. Busco de todas maneras dar la impresión de una persona serena que lleva la paz interior y está"encajada". Y a veces sé que lo he logrado.

3. Ha habido conflictos. Tengo que afirmar que nunca los he buscado. Que siempre los he evitado. Es verdad que durante mi primera parte tuve expresiones agresivas en lo que decía y cómo lo decía. También hay momentos en que

me siento "apaleado". Mirando atrás sé que fui excluido del Seminario, de un colegio jesuita, que hubo disgustos con obispos y que fui amenazado con sacarme del país. ¿Por qué?

4. Todo esto me llevó a intentar un silencio interior. Comprendí que por ahí estaba el camino y que ese silencio es más fecundo que mil revoluciones. Poco a poco se va logrando acallar todas las cosas en medio del ruido exterior. Hasta el bullir de las ideas se va decantando. También el alboroto de la imaginación que en este ambiente no es muy buena consejera. È incluso la palpitación de los sentimientos se va serenando.

Y ese silencio interior me abre a dos grandes llamadas: a) A la voz de nuestros hermanos. Nos va abriendo a la problemática profunda, muchas veces no expresada con palabras, pero sí con gesto, con unos ojos grandes o profundos o agudos o dilatados por el dolor. Nos va abriendo a los demás y nos hace "contemplativos", no en el sentido de contemplar la naturaleza, los bellos paisajes, las flores que no existen entre nosotros. Quizá por eso ensayamos la contemplación de la única imagen de Dios: las personas humanas, los



hombres y las mujeres, los jóvenes y los niños que llevan un tesoro escondido en vasos de barro, tantas virtudes, tantas reacciones desconocidas y descubiertas por/primera vez, tanto desinterés, tantas bellezas interiores... 2) Y nos abre también a la voz de Dios, a esa palabra inédita, que evoluciona, cobra actualidad, resuena con novedad impactante. Que palpita y es promesa viva y entrega y atención y alegría profunda con ruido de aquas subterráneas.

5. Ha llegado un momento en mi vida que veo como más importante "entregarme" que "realizarme", ayudar a crecer que crecer yo mismo. Antes y en otros ambientes no lo veía así.

Siempre tengo delante dos tentaciones dentro del ámbito sacerdotal. Esos dos demonios que yo llamo "sacristía" y "monasterio", encierran siempre comodidad y egoísmo. El sacerdocio sacramental, cúltico, centrado en "repartir" sacramentos. Y el sacerdocio monacal, en el silencio y la paz de los claustros, contemplando el amanecer con la alabanza divina, y esperando la puesta del sol junto al tabernáculo y la tranquilidad del ambiente.

 Esto me está saliendo muy desordenado. Pero no tiene orden posible.

¿Por qué vine a este Barrio? No lo sé. Sí, sé que influyeron muchas personas, principalmente mis hermanos de Guachupita. Pero siempre fue el Señor que me enviaba acontecimientos que me iban "desilusionando" y me iban abriendo los ojos a la realidad social, a las injusticias, a la mayoría del pueblo sufriente. Pero tengo que reconocer que todo esto no explica nada. Que tuve momentos de arrepentimiento y ganas de hacer mi maletica y marcharme para otra parte.

Fue como un descubrir a Dios Padre y a Jesús Hermano y al Espíritu Consejero fiable para una singladura tan difícil. Fue un proceso lento que produjo extrañeza. Jesús centró mi atención. Su encarnación. Personaje inspirador del bien obrar. Desde niño había aprendido la oración de San Ignacio: "conocimiento interno de mi Señor para que más le ame y le siga". Fui repitiendo esta petición. Al principio sin sentido, más tarde con sentido y al final como una atracción y radicalidad irresistible.

Por eso, el porqué viene de más allá. Del otro lado de la razón, salta una razón que sólo el corazón sabe descubrir, como decía Blas Pascal. Rompe todos los cálculos humanos. Esa es la razón de mi sinrazón, porque el venir al Barrio (como toda vocación auténtica) es

siempre una quijotada.

7. Finalmente, yo diría que esta vida es el resultado de una mezcla de infinitos elementos que forman como un ambiente especial, y que crea "otros" aires. Los componentes básicos son: confianza y ansias de amar, y amor al Cristo total, y envidia de Jesús, y búsqueda del Hermano, y convencimiento

profundo que este es el camino, y espera de algo nuevo, sin saber qué es, y algunas (muy pocas) "certezas" que diría Santa Teresa.

El texto más bello y lleno de realidad viviente es: "donde hay un cristiano hay humanidad nueva. Lo viejo ha pasado, existe algo nuevo" (Il Corintios 5, 17).

(Testimonio 98, nov. dic. 1986, 68-70)

LA EDUCACION EN VENEZUELA

- 1 La Educación en los orígenes y creación de la nacionalidad (1498–1830)
- Organización y consolidación del sistema educativo (1830–1935)
- 3 La Educación en el proceso de modernización de Venezuela (1936–1948)
- 4 Pensamiento educativo de AD. Raíces e ideas básicas (1936–1948)
- 5 El maestro en el proceso histórico-venezolano
- 6 El maestro hoy
- 7 La Educación en COPEI
- 8 El Sistema Educativo
- 9 La Educación Técnica. Descripción general
- 10 El Ciclo Diversificado Industrial
- 11 Educación Básica. Filosofía
- G-11 Educación Básica, Filosofía
 - 12 Educación Básica. Plan de Estudio
- G-12 Educación Básica. Plan de Estudio
- 13 Educación Básica. El Alumno. Proceso evolutivo de su personalidad
- G-13 Educación Básica. El Alumno. Proceso evolutivo de su personalidad
 - 14 Educación Básica. El Docente. Su perfil y formación
- G-14 Educación Básica. El Docente. Su perfil y formación
 - 15 Educación Básica. La Comunidad Educativa
 - 16 Educación Básica. La Evaluación
- G-16 Educación Básica. La Evaluación
 - 17 La Ley Orgánica de Educación
 - 18 Los Institutos Universitarios de Tecnología
 - 19 Los Colegios Universitarios
- 20 Educación Básica. La orientación
- G-20 Educación Básica. La orientación
 - 21 Actitudes y valores en la Educación Básica
 - 22 Educación Básica. Area Estudios Sociales
- G-22 Educación Básica. Area Estudios Sociales
 - 23 Educación Básica. Area Lengua
 - 25 La Educación Católica en Venezuela (1889-1986)

N.B.: Los títulos precedidos de la letra G se refieren a GUIAS DE ESTUDIO correspondientes

PEDIDOS

a CERPE (Tel. 31.38.25)

=0 a

DISTRIBUIDORA ESTUDIOS (tel. 562.58.18)